



Betty Osorio Garcés

Por Jorge Olave G.

Introducción

El panorama de la investigación literaria sobre estudios indígenas, afroamericanos, coloniales y de género remiten esencialmente a la profesora Betty Osorio Garcés. En este acercamiento biográfico se dispone a colocar en evidencia un poco su trasegar investigativo sobre estos temas, su dinámica pública con relación a su obra y un poco sus influencias políticas. La profesora Osorio ha forjado un trabajo pionero en temas relacionados con la escritura de mujeres, textos nativos y textos afroamericanos.

Estas influencias le han permitido ejercer un trabajo investigativo abundante que ha tenido su centro de atención en la literatura colonial, en especial la literatura escrita por mujeres en varios periodos de los siglos XIX y XX; estas reflexiones la han llevado a realizar análisis de carácter nacional y latinoamericano lo que ha ampliado notablemente el corpus crítico literario en estos temas en Colombia. Betty Osorio forma parte de un núcleo especial de investigadoras que se han centrado en estos temas entre las cuales resaltan: Maria Mercedes Jaramillo y Ángela Inés Robledo, entre ellas han dirigido varias compilaciones investigativas que han tratado la escritura de las mujeres en Colombia.

Con una amplia obra escrita Betty Osorio Garcés ha participado como editora y articulista en las siguientes obras: *Literatura y Diferencia. Escritoras colombianas del siglo XX* publicado en año (1995); *Las desobedientes: Mujeres de “Nuestra América”* (1997); *Literatura y Cultura. Narrativa colombiana del siglo XX* (2000), y *Estudio Preliminar de La Araucana de Alonso de Ercilla* (2001). Fue miembro del Consejo Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales de Colciencias y miembro del Consejo Directivo de la Universidad de los Andes. Coordinó el grupo *Mujer, Literatura y Cultura*. Se desempeñó como co-directora, junto con Michael La Rosa, de la *Revista de Estudios Colombianos* de la Asociación de

Colombianistas. Actualmente se encuentra vinculada al Departamento de Artes y Humanidades de la Universidad Icesi de Cali y es profesora invitada de la Maestría en Literaturas Colombiana y Latinoamericana de la Escuela de Estudios Literarios de la Universidad del Valle.

Betty Osorio Garcés: entre los estudios literarios coloniales, indígenas, afroamericanos y de género

Betty Osorio Garcés nació en la ciudad de Armenia, Colombia, capital del Departamento del Quindío en el año 1947. Es casada y con dos hijos que habitan en el exterior y ella reside en la ciudad de Cali. A la profesora Osorio tuvo la oportunidad y fortuna de conocerla personalmente en el año 2018 durante el Seminario de Literatura Andina teniendo luego la valiosa oportunidad de tomar también su Seminario de Literatura Femenina del siglo XIX. Ambos Seminarios hicieron parte de la Maestría en Literatura Colombiana y Latinoamericana de la Escuela de Estudios Literarios de la Universidad del Valle durante el año 2018, y siendo ella Profesora invitada por la directora de la Maestría Maria Mercedes Ortiz.

En el plano familiar, ella confiesa que tuvo en su casa un ambiente muy enriquecedor con relación a la lectura. Su abuelo tenía muchos libros en lengua francesa, pero él no sabía mucho del idioma. Cuando era niña y salía con su señora madre por la galería¹ de la ciudad de Armenia habían puestos de libros donde se vendían textos de José María Vargas Vila, *Ibis*, *Flor de fango*, sobre estos textos su madre le decía que eran pecado, sin embargo ella siendo muy niña se preguntaba por qué su madre habría de afirmar tal cosa. Al ver los textos de su abuelo, comenzó a interesarse por ellos, por la literatura y la filosofía francesa. Comenzó a leer a Voltaire desde los 12 años, llevando ciertas dudas de las lecturas de su casa al colegio. Los primeros años de estudio de la Profesora Osorio tuvieron lugar en un colegio de monjas Bethlemitas y luego continuó en el colegio Rosario de Dominicas. Fue una estudiante que destacó siempre por su ímpetu lector y una regular actividad de reflexión por lecturas complejas a pesar de su corta edad. Cuenta la Profesora Osorio que en aquellos días el colegio tuvo como iniciativa crear un centro literario que se reunía semanalmente para discutir textos y en donde ella destacó como lideresa natural. Estas percepciones personales hacen pensar desde temprana edad sobre su fuerte reflexión

¹ Plaza de mercado de la ciudad.

alrededor de la educación de la mujer con relación a dos ejes centrales: la lectura y la escritura.

En aquellos encuentros semanales que se llevaban a cabo en el centro literario, ella recuerda proponer lecturas osadas como: *Las vírgenes de las rocas* (1896) de Gabriel d'Annunzio de la cual recuerda mucho la carátula de una mujer en el bosque. De este periodo ella rememora como punto significativo sus intereses literarios y sus acercamientos a obras en donde la mujer era un eje de pensamiento crítico importante, puesto que más adelante la Profesora Osorio se trasladaría a la Universidad del Cauca en donde ingresaría a estudiar Ingeniería Electrónica, por influencia directa de su familia que le había sugerido “elegir una carrera del futuro”. Aunque se sentía ciertamente atraída por la ciencia, confiesa que habían unos cursos de humanidades que le parecieron muy interesantes. Fue en la carrera de ingeniería donde conoció a Juan Pablo Negret quien posteriormente sería su esposo y compañero de vida. En ingeniería electrónica aprendió a soldar y hacer microcircuitos pero comprendió que no era su carrera luego de perder un parcial sobre corriente alterna decidió retirarse sin contárselo a la familia.

A pesar de ese contraste de crisis académica en las Ciencias Exactas y de gusto por las Humanidades la Profesora Osorio continuó con sus reflexiones humanísticas, aprendidas con la profesora Alice Pouget de Rodríguez una francesa que la introdujo a la obra de Balzac y que fue una gran influencia en la Universidad del Cauca. La Profesora Osorio reconoció que en aquellos años sus análisis literarios eran muy superficiales y le faltaban herramientas de interpretación, en ese trasegar otra persona que cambió su mirada en la literatura fue Bruno Mazoldi profesor italiano que era seguidor de Derrida, lector de filosofía alemana, en especial de Hegel, pero que la usaba como herramienta de interpretación literaria esto le proporcionó ciertos acercamientos al carácter filosófico de la literatura con relación al ser. Para aquella época en la ciudad de Popayán, capital del departamento del Cauca había una escena cultural e intelectual muy importante, asistía continuamente a la Casa Museo Valencia, y a charlas literarias y tertulias culturales, donde conoció a muchas personalidades de la vida cultural de la ciudad; para el año 1972 decidió formalmente abandonar la carrera de ingeniería electrónica y encaminarse por la fotografía y la literatura, esto con una cámara que era de su novio Juan Pablo Negret.

Para aquellos días conoció a Diana de Torres que había llegado de la Universidad Missouri con una Maestría en Literatura española y se había casado con Hernán Torres decano fundador de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Cauca. En este

punto Betty Osorio fue una de las primeras graduadas del Programa de Licenciatura en Literatura de la Universidad del Cauca, reconoció que para continuar sus estudios debía aprender inglés y aunque no era muy buena en esta área tomó clases privadas con el poco dinero que tenía y con lo que podía ganar como fotógrafa y profesora de Literatura.

Los primeros acercamientos a la cuestión indígena los realizó desde la fotografía, con la cual ganaría un premio al retratar por medio de una foto la casa del líder indígena Manuel Quintín Lame. Ese acercamiento lo logró a partir de su amistad con Diego Castrillón Arboleda, quien fuera en algún momento docente de la Profesora Osorio y que dictaba clases en el Archivo Departamental del Cauca haciendo lecturas de manuscritos sobre Leyes de Indios. Después de esta experiencia supo que aquella casa se encontraba en la hacienda que el profesor Castrillón había heredado de sus padres. Otra de las destacadas influencias académicas de aquella época fue la del antropólogo Juan Friede, un colombo-ucraniano que logró que la historia de los indígenas colombianos fuera tomada como materia de estudios de gran valor e importancia. Afirma la Profesora Osorio que Friede fue el primero en descubrir documentación sobre Quintín Lame en el municipio de Ortega, en el Departamento del Tolima. Otra de sus referencias importantes sobre los estudios indígenas sobre Quintín Lame fue la tesis doctoral de Gonzalo Castillo del referido líder indígena que se encuentra en la Universidad de Columbia en los Estados Unidos.

En 1971 se publicó partes del manuscrito *En defensa de mi raza* de Manuel Quintín Lame, por Orlando Fals Borda y Victor Daniel Bonilla, esta publicación y un grupo de estudiosos dieron un giro a la investigación en Colombia: eran conocidos como Rosca de Investigación y Acción social. A este grupo la Profesora Osorio le debe la preocupación por el tema de la ética investigativa y el tema indígena, puesto que sus esfuerzos estuvieron encaminados a comprometer a los académicos colombianos en el estudio de las contradicciones de la historia de Colombia; ese grupo de profesionales ayudaron a dar forma el Consejo Regional Indígena del Cauca. Cabe señalar que aunque se daba cuenta de estas investigaciones y aportes, en ese momento Osorio continuaba su estudio de literatura europea sin embargo sería un interés que luego se desarrollaría. Con su esposo Juan Pablo Negret tenían la intención de irse a estudiar a Estados Unidos, mientras disfrutaban haciendo fotografía, revelaban las fotos en la Facultad de Ingeniería, puesto que habían conformado un laboratorio de fotografía. La pareja fundó el Foto Club Universitario, que sería un espacio de una gran influencia artística para los demás estudiante como el caso de Fernán Martínez, estudiante de Derecho pero se entregó al estudio de la fotografía.

Ella y su esposo obtuvieron becas para realizar estudios de posgrado en la Universidad de Illinois Urbana-Champaign, consiguieron algunas cartas de recomendación de algunos académicos de la Universidad del Cauca y partieron a ese lugar. La Profesora Osorio encontró allí una gran biblioteca, había mucha gente de habla hispana, y al principio enseñó Español por un tiempo, debido a que ya habían iniciado algunos cursos. El cambio académico fue enorme, estudió en el Departamento de Español y Portugués, luego conoció al profesor de inglés Brian Dutton que tenía como objeto de estudio la literatura medieval europea, también estudió textos de música de Alonso de Mudarra, acercamientos que realizó con Alberto Porqueras Mayo, un aristócrata español. Durante esas clases recibió de este académico acercamientos a literatura española del renacimiento, la que la introdujo al estudio de las églogas de Garcilaso de la Vega.

Durante esta época, conoció y estudio con Luís Leal, un escritor y crítico literario mexicano-estadounidense, todo lo relacionado con el Boom latinoamericano, de él destaca su lectura crítica de Pedro Páramo, la cual continua vigente. Sin embargo fue en el Departamento de Antropología la que la impresionaría en mayor medida, escogiendo hacer un énfasis en el Centro de Estudios Latinoamericanos en donde conocería a Frank Salomón, y tomando cursos de quechua donde sólo habían cinco estudiantes, y donde habían tres destacados profesores: Frank Salomón, Carmen Chuquin Cuna (indígena ecuatoriana, de la cual se volvió muy amiga) y Tom Zuidema, un antropólogo holandés. Esto marco su vida profesional y personal de gran manera, puesto que los tres primeros seminarios que recibió fueron de quechua y con aquellas nociones adquiridas se adentró al mundo de la historia andina desde lo arqueológico y lo lingüístico. Durante los últimos dos semestres, los seminarios se centraron en la traducción al inglés del *Manuscrito de Huairochiri (Dioses y Hombres)*. Se prohibió, (manifestó la Profesora Osorio) hacer lecturas de José María Arguedas, porque los estudiantes debía producir su propio material o versiones de aquel texto. Dicho trabajo sería publicado por el Profesor Frank Salomón, fue en ese contexto como escritora y traductora del manuscrito en quechua al inglés que descubriría textos y piezas de teatro sobre la muerte del Inca Atahualpa que nadie había estudiado con anterioridad.

A partir de estas indagaciones se reafirmó su interés por los estudios literarios andinos posteriores a la colonización española. En especial el teatro folclórico andino, el papel de los “indígenas letrados”, puesto que para la Profesora Osorio existe una tradición letrada que se basa en la lectura de las crónicas y el teatro popular andino proviene de

ciertas tradiciones orales que poseen un fuerte carácter híbrido entre lo oral y lo escrito. Otra influencia fue la obra de Peter Shaffer – *La caza real del sol* de (1969), sobre la muerte del Inca Atahualpa, por otra parte la Profesora Osorio supo la existencia de versiones teatrales que se celebran en Cajamarca donde muere el Inca, y que en Bolivia posteriormente serían prohibidas en 1950 porque producían asonadas y levantamientos populares.

La tesis doctoral de la Profesora Osorio estuvo enfocada a ese tema y obtuvo una beca de investigación en la Universidad de Illinois Urbana Champaign, por la cual tuvo la oportunidad de asistir a las principales bibliotecas de los Estados Unidos, como la biblioteca de la Universidad de Harvard, la biblioteca del Congreso y otras. En la biblioteca del Congreso accedió a una novela del boliviano Mariano Unzueta donde se incluía una revisión de la pieza de la muerte del Inca Atahualpa, posteriormente estudio las crónicas de la conquista del Perú y realizó varios contactos bibliográficos con Rolena Adorno alrededor de su trabajo con Felipe Guamán Poma de Ayala. A partir de este conocimiento, la Profesora Osorio presentó su trabajo sobre los dramas de Atahualpa usando varios dibujos del trabajo que había realizado la Profesora Adorno sobre Guamán Poma de Ayala.

El consejero de su tesis recomendó enviar un artículo basado en su investigación a una revista peruana que se publicaría un tiempo después, dicho trabajo expresado por ella ayudó a colocar en circulación el tema de los dramas de Atahualpa. La Profesora Osorio no publicó esta investigación por completo, sin embargo ha desarrollado varios artículos de investigación sobre el tema, a su parecer, ella debería actualizar algunos aspectos teóricos ya que las herramientas de estudio se han reconfigurado y ahora son otras, pero los insumos siguen siendo idénticos, porque se debe continuar con la relectura de todas las *Crónicas del Perú*, profundizar en el estudio de las Panacas y el culto a la muerte en el mundo Inca y en donde el Profesor Frank Salomón la guio brindándole orientaciones y pistas de las conexiones entre las piezas de teatro de los dramas de Atahualpa y el *Manuscrito de Huairochiri*, porque al ser un manuscrito del siglo XVII, se conservan los mismos referentes históricos que los dramas de Atahualpa.

En el Estado de Illinois, Estados Unidos tuvo la oportunidad de conocer a la hermana de Jesús Lara un boliviano que había realizado publicaciones sobre temas indígenas, este autor publicó una pieza con el tema de la muerte del Inca, por lo que la Profesora Osorio no tardó en conseguir su libro para observar esa perspectiva expuesta por Lara, de igual forma trabajó con unas piezas de teatro andino elaboradas por José Martí de Cid y Dolores

Martí Cid en las que destacan *Ollantay* y *Uscapacua* y otras más basadas esencialmente en las recuperaciones hechas por Jesús Lara. Al final la Profesora Osorio elaboró una tesis doctoral de 800 páginas con relación a los dramas de Atahualpa, que si bien, no fue publicada por editorial de la Universidad Illinois Urbana-Champaign, la misma reposa en su archivo An Arbor. Su director de tesis doctoral fue Anthony Pasquariello, experto en teatro colonial andino que le permitiría una total autonomía de investigación, y sólo le recomendaría lecturas e información complementaria para su revisión o trabajos puntuales que tuvieran dicho tema de investigación, al final su director terminaría por regarle todos los textos sobre teatro colonial andino porque se iba a jubilar y la Profesora Osorio anecdóticamente aún dispone de ellos después de haberse graduado. Ya en el año 2008 ella editó una de sus obras que aparecen en la introducción de la antología crítica de teatro histórico latinoamericano² publicada por la editorial de la universidad de Antioquia, es de anotar que su tesis doctoral no se había incluido la edición de esas obras.

Por otro lado, su esposo fue enviado a Salt Lake City como estudiante de postdoctorado para proseguir sus estudios de física sobre el decaimiento del protón, y también ella trabajaría en esa región, en la ciudad de Provo – Utah, impresionándose de los archivos que disponían en la ciudad con datos como: el teatro misioneros de Nuevo México, siendo el material más significativo para ella y el cual no había sido divulgado aún en su mayor parte y el que estaba más pausado con relación a futuras investigaciones.

Ella y su esposo coincidieron con el gusto por Nuevo México. Juan Pablo Negret, se interesó mucho por el proyecto Very Large Array – SETI que es una colección de radiotelescopios enormes donde se busca algún tipo de inteligencia extraterrestre mientras ella por su parte profundizaba en el estudio del teatro colonial andino, allí conoció a Paul Dixon profesor de la Universidad de Purdue quien era experto en teatro colonial del Brasil. Esto significó una gran experiencia para ella porque pudo ampliar la perspectiva de estudio sobre este tema a nivel latinoamericano, pero otras de sus reflexiones en esa ciudad estuvieron centradas también en el ámbito arquitectónico y su relación con lo indígena. Muy a pesar que en la ciudad de Provo – Utah los indígenas ya no estaban allí, la profesora Osorio identificó nombres de lugares que expresaban esa memoria como: Tippecanoc y Rio Wabash. De esos días, ella recuerda con agrado al profesor de literatura comparada Djelal

² Más allá del héroe. Antología crítica de teatro histórico Hispanoamericano María Mercedes Jaramillo y Juana María Cordones-Cook (eds.). Medellín: Universidad de Antioquia, 2008.

Kadir de la Universidad de Pardue, en ese mismo lugar enseñó Español durante dos años, ofreciéndosele vincularse a la planta de profesores, pero por cosas de la vida se dirigió nuevamente con su esposo a la ciudad de Aurora, Illinois donde continuaría sus estudios.

Su familia se había expandido, su primer hijo tenía la edad de dos años y esperaba su segunda hija, había decido participar en convocatorias de varias universidades en donde ganó el concurso para la universidad de Connecticut en Storrs, no obstante la limitó su estado de gravidez y la crianza de su hijo dos años, para ella ser madre fue experiencia intensa y exigente. En 1989 su esposo fue invitado por el científico italiano Galileo Violini que era profesor del Centro Internacional de Física y allí se encontró con personas de la Universidad de los Andes en Colombia que le ofrecieron empleo como docente de esa universidad. Él preguntó si existía alguna oportunidad para ella, luego de eso, se contactaron con Gretel Wernher la decana de la Facultad de Ciencias Sociales, después la Profesora Osorio recibiría una llamada de esa Facultad y acordó que llegaría a enseñar en ese mismo año (1989), había estado desconectada de la historia reciente del país y de los sucesos actuales con relación a la situación social compleja que vivía Colombia por aquellos días.

Arribó a Bogotá en el año de 1989, a vivir cerca de la Universidad de los Andes. En este punto Osorio confiesa que el servicio doméstico fue su aliado y siempre estuvo al tanto de ellas, sus actividades, debiéndoles mucho a esas mujeres. Ella gestionó para que aquellas mujeres estudiaran y se formaran de manera puntual para que su situación socioeconómica fuera muchísimo más provechosa y confesando que el regreso a Colombia fue muy difícil. La vida académica era nómada, transitoria e igual que los amigos. Era costumbre en diez años en los Estados Unidos que siempre hubieran movimientos académicos entre universidades y ella no quería ese tipo de vida para sus hijos, la familia tomaba un lugar de mucha importancia, por tal motivo retornaría a Colombia, puesto que sus padres estaban ya envejeciendo y quería vivir esa última etapa de sus vidas, estar cerca de ellos, sin embargo fue difícil retornar en un momento donde la violencia por el narcotráfico se hacía evidenciaba entre atentados y secuestros. Por su parte Juan Pablo, su esposo continuaba sus compromisos en los Estados Unidos con el laboratorio Fermilab, ella seguía en Colombia y a los seis meses de llegar sería nombrada directora de departamento en la Universidad de los Andes; reconoció enseguida que aquello era un gran reto. En ese espacio académico encontró grandes compañeras como: Monserrat Ordoñez,

Myriam Luque, Mercedes Maldonado y Gretel Wernher que era la decana de la Facultad de Ciencias Sociales.

Su compañera, la Profesora Monserrat Ordoñez era una académica muy virtuosa y como crítica literaria fue una mujer de una gran sensibilidad estética. Al trabajar con ella se preparó la división de los departamentos de Filosofía y Letras, y se decidió que la Universidad de los Andes se establecería como un nicho de investigación trascendental como proyecto académico siendo un referente en este campo en Colombia. Luego entraría Elsy Bonilla a la decanatura de Ciencias Sociales, con ella hubo cierta afinidad teórica porque introdujo la perspectiva de género en los estudios de sociología y estaba colaborando con la creación del Programa de Literatura de manera independiente para que la relación con filosofía no fuera obligatoria pudiendo incluir otros campos de estudio como historia, arte y antropología. Finalmente se crea la Facultad de Artes y Humanidades, el Programa de Literatura se anexaría al Departamento de Humanidades y Literatura en el año de 1997. En este proceso la Profesora Osorio fortaleció la Facultad de Humanidades organizando cursos de Español teniendo como aliadas a las profesoras Gretel Wernher, Emperatriz Chinchilla, María Eugenia Arango y Myriam Díaz, el Programa piloto de Español fue autoría directa de la Profesora Osorio, que hoy es uno de los más importantes en la Universidad de los Andes.

Con su nombre vinculado con estudios de indígenas, de género y lo afrocolombiano Betty Osorio afirma que cuando retorno de los Estados Unidos este tipo de perspectivas de estudios habían comenzado a ser importantes puesto que los textos exigían formas y maneras de interpretación que tuvieran en cuenta la perspectiva de género, esto como referente para la forja de una historia de la sociedad colombiana de manera alternativa. En este campo se destacan los estudios realizados por Magdalena León, Ligia Echeverri de Ferrufiño, Elsy Bonilla y Penélope Rodríguez, todas estas mujeres fueron y son una revelación en este tipo de estudios que se enfocan desde lo familiar y su cotidianidad. Cabe destacar que para finales del siglo XX en Colombia los debates de las feministas francesas estaban en un primer plano siendo una fuente epistemológica y teórica indispensables sobre estos temas. La profesora Betty Osorio y María Mercedes Jaramillo se reencuentran luego de un largo tiempo de trabajo y estudio en Estados Unidos e inician una serie de colaboraciones alrededor de reflexiones críticas sobre literatura colombiana escrita por mujeres, también se reencuentra con Ángela Inés Robledo que se había desempeñado como profesora en la Universidad del Cauca y entre ellas habían trabajado

junto a Flor María Rodríguez Arenas en un texto sobre escritoras colombianas que fue publicado con el título de *¿Y las mujeres?* Basado en la teoría de género y con una bibliografía rigurosa que se publicaría en la editorial de la Universidad de Antioquia tiempo después.

Esto daría lugar para organizar un simposio sobre escritoras colombianas y posteriormente para un congreso de antropología que tendría lugar en la Universidad de los Andes, allí se presentaron cincuenta propuestas y de este simposio en paralelo surgió un texto titulado: *Literatura y diferencia. Escritoras colombianas del siglo XX*, de este ejercicio de divulgación académica la Profesora Osorio presento un proyecto de investigación sobre la narrativa de Albalucía Ángel y desde allí comenzó a escribir propiamente sobre mujeres. Recibió un apoyo significativo de la Universidad de los Andes durante estas investigaciones y gracias a ello la Profesora Osorio pudo invitar a Myriam Luque e hizo un artículo sobre Helena Araujo. El segundo libro relacionado con la escritura hecha por mujeres fue *Las desobedientes* (1997), que es una historia de mujeres desobedientes y sus repercusiones en una sociedad en constante contraste cultural. Puede decirse que al interior de la Universidad de los Andes la Profesora Osorio introdujo en el curso de Literatura Colombiana el tema de género, en ese mismo espacio divulgó y estudio la obra de escritoras colombianas como Marvel Moreno, Albalucía Ángel y otras escritoras, mientras que su colega Monserrat Ordoñez realizaba cursos sobre escritoras latinoamericanas e introducía la obra de Clarice Lispector, ella también fue muy amiga de la escritora Elisa Mujica.

De los tantos aportes significativos de la Profesora Osorio resaltan la creación de la Asociación de Colombianistas que surge en 1984 por un grupo de profesoras y de profesores de universidades norteamericanas que estudiaban literatura colombiana como: Raymond Williams, Kurt Levy, Jonathan Titler, Leon Lyday, Isabel Vergara, Michael Palencia-Rothm y Mary Berg. Ellos conocían nuevas propuestas teóricas que difundían y realizaban propuestas para la elaboración de simposios, coloquios o seminarios en donde se obsequiaban textos de sus investigaciones a modo de divulgación científica. De este modo el grupo de investigación integrado por María Mercedes Jaramillo, Ángela Inés Robledo y Betty Osorio se consolidó con el respaldo de la Asociación de Colombianistas y sus primeros miembros. Posteriormente en una segunda fase, un grupo de profesores colombianos residentes en los Estados Unidos y cuya producción empezó a difundirse desde los estudios de género, coloniales, temas relacionados con nativos americanos y

afrodescendiente pudo expandirse y a tener un impacto teórico sobre las investigaciones presentes dando paso a una producción crítica desde el mismo contexto colombiano.

Sus estudios sobre el contexto literario que involucra lo indígena y lo afrocolombiano y de género resaltan la necesidad de poner de manifiesto la literatura elaborada por mujeres al interior de estos tres conceptos. Al interior de las tres categorías de investigación literaria desarrolladas por la profesora Osorio, se destaca una línea horizontal que se relaciona en la posición de la mujer al interior de la obra como personaje y creadora literaria, un ejemplo de esto recae en el abordaje sus estudios coloniales enfocado desde la teoría de género.

Escritoras barrocas del mundo hispánico: Francisca Josefa de la Concepción Castillo y Guevara y Juana Inés de la Cruz”, compara las estrategias discursivas, tanto estéticas como retóricas, de la escritura del sujeto femenino (religioso) en el período de la Contrarreforma. Del texto de Osorio vale la pena resaltar el análisis a propósito del papel ambivalente que juega la figura del “confesor” en el ámbito de la escritura autobiográfica. Si bien esta figura, en principio, limita la escritura de las dos religiosas, también enriquece la subjetividad de sus textos. (Melo, 2012. 112.)

La subalternación de los sujetos, el lugar que ocupan en sus estudios la bruja, la indígena, la negra y la monja son un lugar en donde la mirada crítica de la literatura enfatiza sobre la creación literaria de estas mujeres siendo un punto de partida constante en sus indagaciones. Esto coloca en evidencia que sus aportes han sido muy importantes con relación a los abordajes sobre la crítica y teoría literaria feminista en el contexto colombiano en donde deben fijarse puntos de atención recurrentes que tiendan a la renovación y a la innovación reflexiva de los análisis sobre las producciones literarias en Colombia. Para la profesora Osorio estos abordajes destacan la posición humana de la investigación por encima de la posición académica y racional, para ella el análisis de la literatura escrita por mujeres parte de la experiencia vital de las escritoras y de aquellas mujeres que realizan crítica literaria como un dialogo que resignifica la existencia de los seres humanos por fuera de los parámetros hegemónicos patriarcales, porque para ella esa literatura escrita por mujeres lleva un flujo implícito que involucra una fuerte reflexión en la vida:

Yo no soy feminista pero siempre he visto en Betty a la feminista con una medianía excelente: conciliadora, sin extremos, siempre defendiendo ese campo pero defendiéndolo desde la literatura, y ha hecho mucho por la literatura femenina en Colombia, y eso sí es algo que la Universidad debe

*reconocer en Betty: esa búsqueda de mujeres literatas, lo mismo que nuestra jefe, Carolina. (Solodkow, 2011: 3)*³

En actualidad la Profesora Osorio reside en la ciudad Cali, ella continua con su labor de docencia de forma más puntual y dedica tiempo a la investigación en campos como Seminarios de Literatura Femenina del siglo XIX, Literatura Indígena y Afroamericana realizando interpretaciones desde una crítica literaria feminista, que para ella significa hablar de las mujeres desde textos reflexivos y pensados desde lo visceral de la experiencia vital de una mujer que siente el desdén y la opresión de una forma de pensamiento que no brinda un espacio para una vida propia, si no por el contrario sometida y subyugada. En este punto destacan la ponencia titulada: *“Crítica y teoría literaria feminista: contextos de interpretación”* presentada en el año 2018 en el primer Seminario Nacional sobre Género, Acoso Sexual y Derecho a la Diversidad que se llevó a cabo en la Universidad del Valle en Cali, Colombia.⁴ La más reciente el 30 de mayo de 2024 en el marco de las celebraciones que suscitaron los 100 años de la publicación de la obra *“La Vorágine”* de José Eustasio Rivera, que se tituló: *“La vorágine. ¿Y las mujeres?”* que tuvo lugar en la Biblioteca Departamental del Valle del Cauca en Cali, – durante el simposio *“Cruzando Fronteras: a cien años de La Vorágine”*, en donde la profesora Osorio realizó un estudio de la obra de Rivera desde una perspectiva de género.⁵

Para el desarrollo de esta semblanza la profesora Osorio, de manera desinteresada me brindó su apoyo y amablemente me sugirió un espectro investigativo que se sitúa en las indagaciones sobre el concepto de la mujer intelectual en Latinoamérica durante el siglo XIX, de esta forma el trasegar investigativo de la Profesora Osorio continua generando oportunidades para la ampliación de esa crítica literaria que fluye sobre una significación de la vida, para que la propia obra crítica como un estética sea un nicho para la dignidad del ser humano.

³ En el momento en que se realizó esta entrevista Carolina Álzate era Directora del Departamento de Humanidades y Literatura de la Universidad de los Andes.

⁴ Ponencia titulada: *“Crítica y teoría literaria feminista: contextos de interpretación”* presentada en el año 2018 en el primer Seminario Nacional sobre Género, Acoso Sexual y Derecho a la Diversidad que se llevó a cabo en la Universidad del Valle en Cali, Colombia <https://www.youtube.com/watch?v=YyXWqbxL6jM&t=761s>

⁵ Ponencia presentada el 30 de mayo de 2024 *“La vorágine. ¿Y las mujeres?”* que tuvo lugar en la Biblioteca Departamental del Valle del Cauca en Cali, – durante el simposio *“Cruzando Fronteras: a cien años de La Vorágine”*. <https://www.youtube.com/watch?v=TR04wnBkJWA&t=122s>

Para finalizar se puede referenciar que la Profesora Osorio ha sido testigo de muchas transformaciones académico-culturales e investigativas que se han gestado en el campo de los estudios literarios en Colombia y con una relevancia desde una perspectiva de género que tiene en cuenta al sujeto que se halla en un espacio subalternidad, pero que dispone de los medios escritos para expresar su experiencia, y es a partir de aquello que su obra crítica y literaria tiene una gran vitalidad, siendo un referente investigativo significativo para todos los que hemos estado en sus seminarios.

Obra en orden cronológico de la Profesora Betty Osorio

Año	Título	Tipo de texto
1995	<i>Literatura y Diferencia. Escritoras colombianas del siglo XX</i>	Texto /editora
1997	<i>Las desobedientes: Mujeres de “Nuestra América”</i>	Texto
1999	<i>La obra de Theodor Koch-Grünberg o la creación de un discurso sobre los nativos de la selva del noroeste del Amazonas.</i>	Artículo de investigación (Ensayo)
2000	<i>Literatura y Cultura. Narrativa colombiana del siglo XX</i>	Texto
2001	<i>Montserrat Ordóñez en su escritura.</i>	Artículo de investigación (Ensayo)
2001	<i>Estudio Preliminar de La Araucana de Alonso de Ercilla</i>	Texto/editora/compiladora
2001	<i>La escritura religiosa de Jerónima Nava y Saavedra: juego entre afirmación y obediencia.</i>	Artículo de investigación (Ensayo)
2005	<i>Brujería y chamanismo. Duelo de símbolos en el Tribunal de la Inquisición de Cartagena (1628).</i>	Artículo de investigación (Ensayo)
2006	<i>El mito de Yurupary: Memoria ancestral como resistencia histórica. Revista De Estudios Sociales, 105-111.</i>	Artículo de investigación (Ensayo)
2006	<i>Entre la hoguera y la sabiduría. Escritoras religiosas del mundo hispánico. Análisis. 131-148.</i>	Artículo de investigación (Ensayo)
2006	<i>Elites y desplazados en el Valle del Cauca. Revista De Crítica Literaria Latinoamericana, 32, 380.</i>	Artículo de investigación (Ensayo)
2007	<i>Construcción de la memoria indígena</i>	Texto (compiladora)
2007	<i>Meira Delmar. Poesía y prosa</i>	Texto (coautora)
2008	<i>La ejecución de Atahualpa: Símbolo andino de colapso y resistencia</i>	Artículo de investigación (Ensayo)
2011	<i>Escritoras barrocas del mundo hispánico: Francisca Josefa de la Concepción Castillo y Guevara y Juana Inés de la Cruz</i>	Artículo de investigación (Ensayo)

2013	<i>La Marquesa de Yolombó. La independencia vivida en el ámbito de la lengua. Estudios de Literatura Colombiana.</i>	Artículo de investigación (Ensayo)
2013	<i>Hacia un cambio de paradigma epistemológico: perspectivas críticas y sobre la producción literaria del Nuevo Reino de Granada, siglos XVI-XVIII. Estudios de Literatura Colombiana.</i>	Artículo de investigación (Ensayo)
2013	<i>Herederas de Wey- Tana. Tres historias de vida de mujeres nasa. Estudios de Literatura Colombiana.</i>	Artículo de investigación (Ensayo)
2014	<i>Sujetos múltiples. Colonialidad, indigenismo y feminismo. Homenaje a Betty Osorio</i>	Texto (Homenaje a Betty Osorio) Carolina Álzate David Solodkow (Compiladores)
2015	<i>Construcción estratégica de la alteridad negra en tres cuentos de Mary Grueso Romero. Revista De Crítica Literaria Latinoamericana, 149-161.</i>	Artículo de investigación (Ensayo)

Fuentes consultadas

- Jaramillo, M.M., & Osorio, Beatriz (2004), "El legado de Enrique Buenaventura", *Revista De Estudios Sociales*, n. 17, 107-112.
- Jaramillo, M.M., & Osorio, Beatriz (2009), "Recepción de la obra de Meira Delmar por poetas y críticos", *Anales de Literatura Hispanoamericana*, v. 38, pp. 135-148.
- Jaramillo, M. M., Osorio, Betty et Castillo, Ariel (2007), *Meira Delmar*, 2da edición revisada y aumentada, Barranquilla, Editorial Universidad del Norte.
- Melo Ruíz, Héctor; Solodkow, David Mauricio (2012) (comp.), *Perspectivas sobre el Renacimiento y el Barroco. Bogotá: Ediciones Uniandes.*
- Mercedes Jaramillo, María, Osorio Betty, , Rizk Beatriz, Gómez Eduardo (2004), "Teatro en Colombia", *Revista De Estudios Sociales*, n. 17, pp. 101-103.
- Osorio, Betty (1999), "La obra de Theodor Koch-Grünberg o la creación de un discurso sobre los nativos de la selva del noroeste del Amazonas", en Matthias Perl y Laus *Identidad cultural y lingüística en Colombia, Venezuela y en el Caribe hispánico*, Berlin, Walter Gruyter.
- Osorio, Betty (2001), Monserrat Ordóñez en su escritura. *Revista De Estudios Sociales*, n. 9, pp. 95-99.
- Osorio, Betty (2001), "La escritura religiosa de Jerónima Nava y Saavedra: juego entre afirmación y obediencia", *Cuadernos de Literatura*, v. 6, n. 12, pp. 71-80.
- Osorio, Betty (2005), "Brujería y chamanismo. Duelo de símbolos en el tribunal de la Inquisición de Cartagena (1628)", *Cuadernos de la literatura* v. 18, n. 19 (enero junio), pp. 24-34.
- Osorio, Betty (2006), "El mito de Yurupary: Memoria ancestral como resistencia histórica", *Revista De Estudios Sociales*, n. 23, pp. 105-111.

- Osorio, Betty (2006), "Entre la hoguera y la sabiduría. Escritoras religiosas del mundo hispánico", *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, n. 70, pp. 131-148.
- Osorio, Betty (2008), "La ejecución de Atahualpa: Símbolo andino de colapso y resistencia", *Romance Quarterly*, v. 55, n. 4, pp. 292 - 303.
- Osorio, Betty (2013), "La Marquesa de Yolombó. La independencia vivida en el ámbito de la lengua", *Estudios de Literatura Colombiana*, n. 23, pp. 201-214.
- Osorio, Betty (2013), "Hacia un cambio de paradigma epistemológico: perspectivas críticas y sobre la producción literaria del Nuevo Reino de Granada, siglos XVI-XVIII", *Estudios de Literatura Colombiana*, n. 17, pp. 183-200.
- Osorio, Betty (2013), "Herederas de Wey-Tana. Tres historias de vida de mujeres nasa", *Estudios de Literatura Colombiana*, n. 21, pp. 167-182.
- Osorio, Betty (2015), "Construcción estratégica de la alteridad negra en tres cuentos de Mary Grueso Romero", *Revista De Crítica Literaria Latinoamericana*, n. 81, pp. 149-161.
- Osorio, Betty (2006) "Elites y desplazados en el Valle del Cauca by Álvaro Félix Bolañis", *Revista De Crítica Literaria Latinoamericana*, n. 32, p. 380.
- Pöppel, Hubert; Jaramillo, María Mercedes; Osorio, Betty (2011), "Literatura y cultura. Narrativa colombiana del siglo XX. Invitación a un debate", *Estudios de Literatura Colombiana*, n. 7, pp. 70-88.
- Sánchez-Godoy, Rubén A. (2016) "Sujetos múltiples. Colonialidad, indigenismo y feminismo. Homenaje a Betty Osorio, by Carolina Álzate and David Solodkow", *Revista de Estudios Hispánicos*, t. 50, n. 3, pp. 734-736.
- Solodkow, David Mauricio (2011), Entrevistada: Profesora María Eugenia Arango. Bogotá. D.C. 20 noviembre de 2011.

